



EL PAPAGAYO

PERIÓDICO SATÍRICO JOGO-SERIO POLÍTICO, COMERCIAL Y TEATRAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripcion en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Sauri, Olivares é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

ADVERTENCIA A LOS SUSCRITORES.

Los señores suscritores de fuera de esta capital, cuyo abono á este periódico finalice en el mes actual, se servirán renovarlo si no quieren experimentar atraso en el recibo de los números.

En nuestro primer número del próximo mes de octubre, empesaremos á insertar por folletin de nuestro periódico la vida militar y política del GENERAL ESPARTERO tal cual la publicó la *Presse de Paris* y la reprodujo un periódico madrileño.

LA LIBERTAD DE IMPRENTA DE LOS SANTONES.— ¡PUEBLO ALERTA!

Por fin el gobierno se ha quitado la máscara, por fin se ha presentado á la España tal cual es: enemigo de la claridad y de las garantías constitucionales; por último, y al fin los escritores independientes saben que suerte les espera como sigan denunciando abusos, ilustrando al pueblo, y criticando los actos de los gobernantes que no esten en armonía con la Constitucion y las leyes.

Con asombro y mas que asombro, con odio y cólera hemos leído la injuriosa cuanto impúdica circular del ministro

de la Gobernacion, mandando á los gefes políticos que esciten á los fiscales de imprenta, á denunciar artículos de periódicos, y prohibiendo á la autoridad entrar en polémica con los periodistas.

Hemos dicho impúdica é injuriosa, y citaremos en prueba los siguientes trozos de la reciente circular.

«Los enemigos de la constitucion y del gobierno, convencidos de que son vanos sus esfuerzos cuando apelan á las armas, se han propuesto desacreditar las instituciones vijentes por el abuso de las garantías que la ley fundamental del estado asegura á los españoles. La prensa es el medio predilecto que han elegido para realizacion de sus proyectos: en ella se predica diariamente la insurreccion y la anarquía, se combate el principio monárquico, se falta al respeto debido á las personas que por la ley son sagradas é inviolables, se penetra en el santuario de la vida privada, y se huellan continuamente la moral y la decencia.

«Cuando hay escritores que tan poca conciencia tienen de su propia mision, deber es del gobierno y de sus agentes redoblar sus esfuerzos para que la legislación de imprentas sea cumplida con la mayor escrupulosidad, evitando asi que cunda la desmoralizacion en la mas preciosa de las garantías constitucionales. Nada pues debe omitir V. S. en el círculo de sus atribuciones escitando el celo de los promotores fiscales á que llenen la obligacion que les impone el art. 12 de la ley del 17 de octubre de 1837, para que así cese la impunidad con que se animan cada día mas algunos escritores que no respetan los límites justos que la ley y la moralidad les prescriben.»

Digna consecuencia es por cierto de aquel asqueroso motin que llamais glorioso, que en 4º de setiembre de 1840 arrojó del solio á la benéfica y generosa madre de nuestra Reina; sublime parto de los hombres que encumbró, y produccion no menos heroica del primer realista de Cáceres.

Ahora si que con doble razon podeis llamar glorioso aquel alzamiento, vosotros que teneis un diccionario nuevo y que contravertis á cada paso el sentido de las palabras. Nosotros entretanto, le llamaremos asqueroso y tiránico, ya que tiránica y asquerosa es cada una de sus consecuencias.

Es decir, que cuando el ciudadano español usa de la facultad que le concede el artículo 2º de la Constitucion, y lo usa no para adular al poder ó disculpar sus desaciertos; cuando patentiza á la faz del orbe los abusos de los mandatarios, cuando censura sus desaciertos ó crímenes, hijos de su perfidia é ignorancia; cuando el escritor independiente revela al pueblo donde está la causa de sus males, el gusano que roe su existencia, el cáncer que le está consumiendo y le lleva á su total ruina; entonces estos mandarines, trás de inconsecuentes, ineptos, hinchados de un miserable orgullo, arrojando de sus hombros la piel de oveja con que se disfrazaron pa-

ra encubrir sus miserias y ambicion; se presentan con toda la fealdad y negrura del Despotismo, y furiosos y delirantes lanzan un rayo de execracion á la libertad de imprenta y pretenden arrancar al pueblo una de sus mas bellas garantías.

Insensatos! ¿donde están vuestros principios, vuestras doctrinas? ¿qué habeis hecho de aquel ardiente amor al artículo 2º de la Constitucion de que antes de encumbraros, antes de ocupar unos puestos que rebajais con vuestra inroble conducta, blasonábais tanto y haciais grande alarde? ¡Miserables! os levantasteis para defender la Constitucion, arrojasteis del trono á la mejor de las Reinas so pretexto de que se barrenaba un artículo de la ley fundamental, y rasgais cada dia mas una hoja de aquel código santo. Y no temeis que el pueblo os pida cuenta de vuestro desgobierno, el pueblo que desde que sois poder no ha visto mas que ambiciones saciadas, venganzas satisfechas, crímenes sin cuento, y por dó quier el fraude, el dolo, la desmoralizacion y la miseria?

Y cuando la prensa independiente llena de dolor y asombro critica las fatales consecuencias de vuestra administracion, cuando os amonesta á entrar en la senda de la ley y con razones lógicas y con pruebas á la mano justifica vuestros desaciertos y os enseña el medio de enmendarlos, os ensañais furiosos contra de ella y osais amenazarla en una circular atrevida.

No os basta que en Barcelona se allanen de noche las casas de Redactores é Impresores, que en ella y en Cádiz sean destruidas las imprentas, multados los periodistas y mil y mil otras infracciones; os era preciso aun escupir á la cara al pueblo español y romper el artículo 2º del código jurado.

En vez de la circular que nos ocupa, mejor hubiera sido, y habriais salido mejor librados, dictar otra de reservada, en que hubieseis dicho á vuestros bajaes de las provincias: «*Callad y obrad*. Multad, perseguid, infringid la ley, allanad imprentas, arruinad familias, encarcelad, deportad; pero no habeis nunca, ni menos contesteis á las justas quejas y amargos cargos que os hagan los atropellados; teneis carta blanca para obrar despóticamente: nuestra tirania, nuestra impudicidad, os garantizan cuantas tropelias impetreis con tal que nos sostengais en el poder.

Habeis retado al pueblo y preciso es no haceros ilucion. En 1830, los consejeros del Rey de Francia trataron de borrar de la carta el artículo en que estaba consignada la Libertad de imprenta, y al dia siguiente el trono estaba vacío, y las sillas ministeriales desocupadas: el pueblo sentó en el primero á un Rey de los Franceses y éste colocó en las segundas á unos Ministros que nunca habian sido absolutistas.

El pueblo español ha sacrificado, durante siete años de fratricida guerra, haciendas, oro y sangre, para conquistar su libertad, para que la ley fuese igual para todos; y no porque palpe quieto y pacifico, los tristes resultados de una mala administracion, creais mirará indiferente y tranquilo le despojeis de una de sus mas hermosas prerogativas, de la Libertad de Imprenta. No será así porque este pueblo amaestrado por la experiencia raciocina, compara y juzga, y no se oculta á su penetracion que si tolera hoy la pérdida de un derecho, mañana le arrancareis otro; y cual nosotros trasluce tras la muerte de la libertad de escribir, el tratado de comercio de algodones y con él los dorados grillos de esclavitud Británica. Hé aquí ¡oh pueblo porque tienen tanto afán en querer acallar á la imprenta, los ayacuchos que tan triste cuenta han dado á la madre patria de nuestros estados en ambas Américas! Estos mismos hombres que en la última época del reinado de Fernando VII le tributaban incienso y se arrastraban cual reptiles inmundos á los piés de aquel Rey absoluto; estos mismos hombres que en 1840 se titularon progresistas y se pronunciaron contra una augusta señora á quien debian mil beneficios, so pretexto de defender la Constitucion, son los que en el dia palidecen ante la libertad de escribir y dejando impunes los abusos de poder y desmanes de sus delegados, lanzan un grito de guerra á muerte á la mas bella prerogativa de un pueblo libre, á la Libertad de Imprenta.

FABRICACION.

El Imparcial del viernes último, inserta la importante noticia que le ha comunicado un suscriptor; noticia que debe reportar inmensos beneficios á nuestra naciente industria, y que á la letra dice así: «El gobierno inglés ha publicado un decreto permitiendo la esportacion de todo genero de maquinaria para hilar, exepcto la de lino y estopa.»

Del anterior decreto se desprende facilmente y se ve á las claras, que el gobierno

inglés está plenamente convencido de la imposibilidad de ahogar la industria española, industria que aunque ahora en su cuna, promete con el tiempo y proteccion del gobierno elevarse á la altura correspondiente, para no tener que temer nada de la estranjería.

Nosotros que desde un principio, y siempre la hemos defendido de los ataques y amañes que se la preparaban, nos felicitamos muy mucho de ello, como asimismo damos el parabien al gobierno británico, que al fin se ha convencido ser imposible estirpar las semillas de fabricacion que hay plantadas en nuestro suelo.

Proteja el gobierno y denodadamente esta industria, y á poco tardar tendrá la Inglaterra que publicar otro decreto permitiendo extraer la maquinaria para lino y estopa, que es á la que debe asimismo dedicarse la España para no necesitar nada de los estrangeros.

HOSPITAL GENERAL DE SANTA CRUZ, Y CASA DE CONVALESCENCIA.

El pueblo que muchísimas veces ignora el verdadero estado de sus intereses materiales, no puede reclamar cuanto le convenga en beneficio propio, ó de la sociedad en que vivimos. Así resulta con respecto al estado de la administracion del Hospital general de Santa Cruz, de la casa de convalecencia, de la Misericordia etc. que se mantiene de limosna, y de los productos con que contribuye el pueblo por medio de los varios impuestos que gravitan sobre las fortunas de los ciudadanos de todas clases. Harémos en este momento la justicia que se debe á la direccion de la casa de caridad, que desde su instalacion ha publicado anualmente un estado de cargo y data, lo que no han imitado por desgracia las demas administraciones de los establecimientos de beneficencia. Esto supuesto, reclamamos igual publicidad de la del Hospital general, Misericordia etc.; pero ante todo nos dirigimos á la primera, para que se digne satisfacer á las preguntas que se continúan dignas de una satisfaccion la mas cabal y la mas justa por tratarse de bienes de pobres. 1ª ¿Sabe de positivo la administracion del Hospital general de Santa Cruz á cuanto llega el crédito de este establecimiento contra la Hacienda nacional? 2ª ¿Bajo que concepto acredita el Hospital general de Santa Cruz contra la Hacienda nacional? 3ª ¿Está liquidado el crédito del Hospital general de Santa Cruz contra la Hacienda nacional? 4ª Si no lo está se pregunta ¿hay algun particular que se hubiese encargado de liquidar dicho crédito apoderándose de los documentos, papeles etc. que tengan relacion con dicho objeto? 5ª Si se apoderó algun particular de dichos documentos etc. ¿ha cumplido con deber tan sagrado dando cabal y entera satisfaccion á la administracion del Hospital general de Santa Cruz? 6ª ¿Se han devuelto á la casa de convalecencia las cantidades que pocos años

hace fueron sacadas bajo el pretexto de ser resguardadas en otro punto de la caja de dicho establecimiento? Los pobres que ignoran todos estos pormenores, no menos que los demas ciudadanos que vivimos en sociedad, no podemos menos de quedar ansiosos para llegar á saber el giro, que se haya dado á todos estos caudales en papel ó en metálico; y esto debemos reclamarlo con tanto mas motivo, y lo reclamaremos una y mil veces si conviene, cuando lo que se exige en nombre de los pobres es cierto, es justo, es conforme á los intereses de todos. Esperamos de la administracion del Hospital general y de la de la casa de convalecencia, que las creemos animadas del espíritu de magnanimidad á favor de aquellos establecimientos de beneficencia, manifestarán con verdad una cabal noticia de cuanto se reclama sin que nuestro ánimo haya sido otro, sino que el pueblo de Barcelona sepa las garantías con que puede contar, para que los infelices que van á ocupar aquellos establecimientos, no queden jamás burlados en sus esperanzas y en su dulce consuelo.

POLICIA PAPAGAYESCA.

Confidencia y vigilancia del puerto.—Parte número 19.—Pongo al superior conocimiento de su papagayería, como por el mes de marzo del año de 1841, se verificó por los buques de la empresa de guarda costas, bajo el mando del esclarecido Ors y Garcia, la aprehension de un buque contrabandista (que probablemente no estaria asegurado) llamado la *Buxona*, cuya barca fué barada en la playa de este puerto, y conducidos sus aparejos al almacen de efectos del resguardo marítimo y hecha entrega de uno y otros á su guarda D. Pedro Mir. Que se instruyó el correspondiente sumario para declarar el comiso de la tal barca y de su cargamento, sobre el cual aun no ha recaído fallo; mas como mi vijilancia haya observado que la

tal barca ex-contrabandista hace mucho tiempo que ha desaparecido de la playa, como asimismo sus arreos y aparejos del almacen he verificado las oportunas indagaciones para venir en conocimiento de la verdad y de ellas resulta lo siguiente:

Que la tal barca *Buxona* por disposicion del señor Ors se mandó aparejar y salir á la mar, sin conocimiento ni autorizacion de quien correspondia; que llegada á *Benidorme*, la tomaron por su cuenta ciertos amigos ó dependientes de Ors y empezaron con ella á hacer cierto tráfico nada limpio desde *Orán* á las costas de *Valencia*; y que ahora anda muy apurado tras de cierto escribano; el comisionado del Sr. Ors en esta plaza buscando el modo de cubrir el espediente y hacer ver que se verifica en esta playa, y á cuerpo presente la venta de la *barca Buxona*, cuya Dios sabe porque mares navega, á fin de comprarla y mantener el gato encerrado. Todo lo que en cumplimiento de mi deber digo á Vuesa Señoria Papagayesca para los fines que estime convenientes:—Hoy 24 setiembre á las 5 de la tarde.

Y conciderando Nos el Papagayo; que de resultar cierto (como no dudamos lo es) cuanto nos dice nuestro confidente, y que de ello pueden resultar graves perjuicios á la Hacienda nacional, por la parte de fisco que le corresponde en el liquido producido de la *Barca Buxona*, y de que son dignos de mas que regular castigo, las libertades que en este y otros asuntos se han tomado el señor Ors y sus subalternos, hemos dispuesto se inserte y publique en este nuestro número de hoy el anterior parte y presente dictamen, á fin de que llegando á conocimiento de este Sr. Intendente de rentas tome las medidas conducentes. Encargando á nuestros vigilantes del ramo rentístico nos den circunstanciado parte de lo que sobre el particular indaguen.—Dado en nuestra jaula á los 25 dias del mes de setiembre de 1842.—Nos el Papagayo.

GANGRON.

Cuando yo marche al Congreso
y me gane una poltrona
yo pondré coto á tu exeso,
ave maldita y chillona.

Me llamas calumniador
y me agregas á un Realista,
como si no fuera yo
de otra alcurnia muy distinta.

¿No sabes Loro maldito
que el que á Diputado llega
está fuera del recinto
de la plebe patrioterá?

Ya no puedo yo gritar,
como en otro tiempo hacia,
he ganado un Colmenar
y me llamo D. Garcia.

Tu astucia Loro me infama
y me llena de rubor.

¿Quien ha dicho que tu saña,
me causa miedo y terror?

¿Crees por ventura bellaco
que un Diputado es tan chico,
que se aterra como un sapo
y se encorva como un mico?

¿Crees acaso que me ablando?
Pues no: pajarraco indigno,
me vengaré publicando
eres cangrejo y maligno

Que mereces una horca,
porque defiendes mohino
á una mujer harto loca,
á un partido harto cristino.

¡Mas qué he dicho Cielo santo!
á una horca ¡que delirio!
la libertad no dá tanto
á un Quiero, Quisis, Vampiro.

Esto está en la vez de mando
y en estos tiempos de lio
alcornoque, fresno. Andando
se quita mas pronto el frio.

No declares mas embrollas,
mas ajios, ni mas patrañas
dejame pelar las poyas,

CONFIDENCIA AMBULANTE.

Parte número 37. Hoy 22 á las 10 y tres cuartos de la mañana. En cumplimiento á lo ordenado en la última circular aviso lo siguiente:

COSA QUE PARECE ROBO.

Una pescadera que venia de la costa á vender su pescado, ha encontrado un emboltijo que contenia 800 reales vellon en veinte duros de columnas, veinte y un napoleones y un real; (no salgo responsable de las monedas porque no las he visto) gozosa con su allazgo, dió el pescado; trabóse con las otras una acalorada disputa en que le pedian parte, llegó el negocio á oídos de una autoridad popular, se presentó con peores modales que las mismas pescaderas, arrebañó con el dinero y las dejó con un palmo de narices. Cosa que parece robo. Y.—No me descuido.

El Papagayo ha acordado hacer público este acto de la autoridad, que manifiesta un respeto á la propiedad poco comun y un sistema de gobernar, guardando enteramente desconocido y digno de José Maria ó de los niños de Ecija.

ASALTO SULTANIGO

DEL ESCMO. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BARCELONA, A UNA PROPIEDAD DE LA HACIENDA MILITAR.

De remotísima fecha y tan antigua como Colon, posee la Hacienda militar en la presente ciudad y calle llamada den Xuclá un edificio, en cuya portada se lee escrito sobre azulejo el siguiente lema: *Almacen de provisiones del ejército* número 62. En el año de 1826, estando aquel edificio atestado de granos y paja para provision del ejército francés, sufrió un horroroso incendio que le convirtió en un monton de ruinas; posteriormente la Hacienda militar hizo en él algunas obras, y ha continuado siempre en pacífica posesion de aquella propiedad, sin que alma viviente haya promovido demanda juicial ni oficialmente de aquella pertenencia.

Cuando lució el Sol del dia 22 de setiembre del año 1842, y no sabemos en virtud de que títulos ni menos de que legal autorizacion, quiso la constitucional municipalidad de Barcelona que alumbrase el

y que alcance las arañas.

Mas si al cojerlas me escurro,
por derretida la cera,
hasta Rusia (con el curro)
que alli la Patria me espera.

Pesadillo es el camino
para deprisa y á pata,
pero mi arrojo es ladino
y aunque tropiese en la Mata.

Del alcornoque ó del fresno,
por quitarme de tu vista
subireme hasta en un cuerno,
y desde allí, Dios me asista.

Un manifesto pondré
como el de aquellos de antaño,
que diga... diga.... diré
que todito ha sido engaño.

Que cuando vuelva hablaré
dando ensanche á mi memoria;
mas si antes moriré,
aquí paz, y despues gloria.

acto despótico con que aquella corporacion invadió la propiedad ajena.

Vióse, pues, en la tarde de aquel día desfilar por la calle Ancha una brigada de albañiles armados de picos y azadones, por otra una legión de corchetes, y reunidos toda esta tropa municipal en la rambla de la Boqueria con un maestro mayor de obras, se dirigieron á paso de carga á la calle den Xuclá, llegados al almacén de provisiones como encontrasen la puerta cerrada, arriaron escalas y asaltándole empezaron á derribar paredes con no poco asombro de aquella vecindad.

Todo lo que, sabido por el pagador de la fortificación, que como encargado del almacén tenia en su poder las llaves, se constituyó en aquel sitio y pidió cuenta á los asaltadores de su modo de obrar; mas como estos le contestasen que para nada lo reconocían, dió parte al Sr. Comisario de guerra D. Santiago Lalastre, quien voló al sitio de la refriega é intimó la orden á los operarios para que paralizasen su trabajo, á lo que se resistieron tenazmente alegando un Sr. concejal que aquel edificio era propiedad del Ayuntamiento, que éste para derribarlo no debía pedir permiso á nadie; y que si la Hacienda militar tenia algun derecho sobre él, que dentro 24 horas lo presentase á la Municipalidad. El Sr. Comisario de guerra visto que no eran atendidas sus razones ni respetada la propiedad, acudió á buscar la fuerza armada que á viva fuerza despejó completamente el edificio atacado; acudió al excelentísimo señor gobernador de la plaza á enterarle de lo ocurrido y tropezó con dos regidores en la escalera á quienes como era justo no quiso oír S. E. Hasta aquí la relacion de lo ocurrido.

¿Así se dá el ejemplo de respeto á la propiedad por las autoridades populares? Si pueblo, sí, de esta suerte, no de otra se producen los hombres que debian servir de modelo. Aprende, aprende hasta donde llegará la moralidad en otras cosas si en este negocio, se dá el mas escandaloso ataque á la propiedad que nunca dieron los mas sangrientos conquistadores. La autoridad militar ha salido á la palestra, la autoridad militar tiene empeñado su honor en este negocio y ya que los particulares hayan de sucumbir á las intrigas y los atropellos, esperamos que el excelentísimo señor Capitan general haga conocer á esos disfrazados liberales que la propiedad es un sagrado que debe respetarse; si así no lo hace, ¡hay del esplendor del ejército! ¡Hay de su prestigio y autoridad! ¿quién la respetará en adelante? ¿quién se hará respetar si la fuerza armada se deja tropear impunemente?

PLEITO EN LA AUDIENCIA.

El martes 27 se verá en la sala primera, la causa que se sigue contra D. Francisco Torrecilla de Robles asesor de rentas de esta provincia por las heridas causadas á D. José Ignacio Fillol, Procurador, en tres de agosto de 1841, á deshora de noche, en una encrucijada de esta ciudad, y al parecer con alevosía. Defiende á Torrecilla el abogado don Luis Gouzaga Pons y Euster, y hablará á nombre de Fillol el Letrado D. Magín Soler y Espalter. Barcelona 24 setiembre de 1842.=

REMITIDO.

UN ASESOR DE RENTAS.

Vamos á referir cierto negocio, que se dice anda entre personas de acá y de allá, pero sin hacer comentarios, ni salir garantes de la verdad.

Con motivo de causa criminal que se sigue contra el asesor de rentas de esta provincia, el ministerio dispuso que el Intendente, propusiera quien remplazara á aquel. Al propio tiempo parece que se le dió á entender que incluyera en la propuesta á un juez de primera instancia de antecedentes muy recomendables en todos conceptos. Los de acá han dicho que, pues..... que la causa no será nada..... que todo se arreglará.....

El ministerio calla, empieza á prescindir de la causa criminal, ya no le da mella que tenga un asesor de rentas procesado, no le ruboriza que los presos vean en las visitas de cárceles, á su asesor metido como ellos en un rollo de papel, y posterga al juez de primera instancia tan recomendable. Esto sucede en España... Una farsa mas. — *Aquellos que todo lo dirán.*

PICOTAZOS.

— Brutus.... Bruta.... Brutum... Contestatione loquique vocativo... caret.... De medicorum Coztitiononum redactorum, nominativo, genitivo, dativo, vocativo acusativo y hablativo caret. — Muy gramático estas hoy Loro mio. — Es que quiero matricularme en la cátedra mneumonia. — Tan falto estás de memoria Condor? — Nada de esto señorito, pero por mucho saber nunca mal año; pues así como hay periodistas que solo saben rebuznar, y contestar á una razon con una coz, cuando les dicen fas-ellos contestan-ne.... Al grano Loro, al grano que estoy de prisa. — Digo pues que yo no quiero hacer como el Constitucional, que no encontrando entre los bastos conocimientos de su redaccion razones ni lógica con que combatir, ni menos refutar las saludables maximas y artículos que publicamos en nuestro periódico y que tan buena acogida hallan entre el pueblo, apela á los insultos y escarocidades de su despreciable suplemento.



LECCION DE GRAMATICA PATRIOTICA SET-I-AMBRINA.

Yo robo
Tu robas
Aquel roba
Nosotros robamos
Vosotros robais
Todos robamos.

Yo estafo
Tu estafas
Aquel estafa
Nosotros estafamos
Vosotros estafais
Todos estafamos.

— Nos han dicho que cierto día precidía el teatro un Alcalde interino sin chaleco y casi sin corbata, teniendo á su lado un niño rollizo y chiquitín (de los que no pagan entrada) vestido con la ropa del día de Pascua y sentado en el banco

de la preferencia. ¿Que concepto formarian de la culta Barcelona los extranjeros que observasen tanta falta de decoro en una autoridad que en aquel acto es la primera que el público reconoce.

— *Cosas inútiles.* Algunos artículos de la Constitución, varios otros del reglamento de milicias y todos los bandos de los Alcaldes Constitucionales: Nadie los cumple ni observa.

— La Diputacion provincial tiene tantos fondos, que ha gastado algunos miles de duros en adornar con suntuosidad verdaderamente régia cierto salón de ceciones. ¿Y quien lo paga? El pueblo y siempre el desholgado pueblo.

Nuestras improvisadas autoridades populares necesitan sentarse en magníficos sillones, pisar ricas alfombras, y hallarse rodeadas de un fausto esplendor deslumbrante, para atender á la felicidad de la patria.

— El pueblo quiere virtudes y buena fé en sus representantes; no que gaste en prodigalidades, que no le sirven de provecho alguno.

— ¿Que firmes van á ser en adelante las decisiones de la Diputacion provincial! Ya se ve apoyadas en la solidez de un pavimento de marmol.

— Cuando la autoridad popular es un marmol contra las exigencias de los perturbadores del orden, basta el pavimento de barro; pero si aquella es de barro, el pavimento será de marmol.

— Hay hombres que se dicen amigos del pueblo, y mienten descaradamente. En atrapando un buen destino para revolcarse en el fango de las mas asquerosa aristocracia, queda el pueblo en un eterno olvido. ¡Farsantes!

— *Aviso al público.* Dicese que en el teatro concurren todas las noches ciertos esbirros, que se colocan en los bancos del patio inmediatos á las tres puertas, á escuchar conversaciones, & & Nosotro creemos, falsa esta noticia; y mucho mas que esta buena jente sea pagada por cierta autoridad política muy idolatra de la constitucion, y por supuesto con fondos secretos á costas del pueblo.

— ¿Han visto Vds. local mas concurrido en el teatro de algunos años á esta parte, que el palco del Ayuntamiento? Están allí hoy dia como piojos en costuras ó anchoas en barril. ¡Ya se ve! ¡Por lo que cuesta la entrada!